
EL ESPECTADOR SEVILLANO

DEL MIÉRCOLES 8 DE NOVIEMBRE DE 1809.

DE LA OPINION PUBLICA.

Dos cosas hay que combinar en toda buena administración: la mayor fuerza posible en el gobierno y la mayor libertad posible en los ciudadanos. Donde la fuerza ejecutiva aniquila la libertad de los ciudadanos, se establece la tiranía: donde la libertad, degenerando en una licencia desenfrenada, entorpece á cada paso la acción del gobierno, no habrá en este energía, ni para reprimir los pérfidos conatos de los malévolos, ni para ilustrar los ignorantes, ni para administrar los ramos mas esenciales á la felicidad comun, ni para rechazar al enemigo extranjero. La anarquía es la consecuencia inmediata de una ilimitada libertad.

Estos dos elementos necesarios al bien público, el vigor y la libertad, parecen opuestos entre sí: parece que el uno ha de excluir necesariamente al otro. Sino, queremos pues fluctuar continuamente entre la anarquía y el despotismo, es necesario formar un lazo que una estos dos extremos, cuya oposicion es solo aparente, y este lazo no puede ser otro sino la opinion pública. Ella es la que dá al gobierno aquel vigor que imprime á las leyes su respetable magestad: ella es la que hace amar á los ciudadanos la libertad, sin la qual es imposible que exista el cuerpo político.

Pero antes de explicar como se forma y rectifica la opinion, este grande agente de los gobiernos liberales, esta suave reyna del mundo, mil veces mas poderosa que la violencia de las armas y la fuerza de los tiranos, es obliga-



ción nuestra definir esta voz, y dar una exácta idea de su objeto. Todos los males del género humano proceden en su raíz de la ignorancia y el error. La primera consiste en la falta de ideas: el segundo en el abuso de las voces; abuso que se puede desterrar fácilmente, no admitiendo en el lenguaje filosófico sino voces, cuyo sentido se haya fijado exáctamente.

Después de la muerte de los Grachos el pueblo romano aplaude estupidamente á sus opresores y denigra como sediciosos á aquellos mártires de la libertad. ¿Esta voz universal fué la opinion pública? No: fué el grito de un pueblo degradado que clamaba por un señor. Cuando este mismo pueblo en los días de su gloria y virtud se retiró al monte Sagrado para afirmar su libertad sobre las ruinas de la aristocracia patricial, entónces sus quejas y clamores fuéron la expresion del voto público: fuéron las voces de la humanidad oprimida; igualmente lo fuéron la destruccion de la monarquía baxo Tarquino y la abolicion del poder decenviral.

Estos exemplos prueban que hay ocasiones en que le es imposible á un pueblo formar su opinion pública, ya por la corrupcion de sus costumbres que le hace desconocer sus intereses primordiales y los sentimientos puros y virtuosos de la humanidad, ya por la degradacion de su carácter, que pone, no solamente las personas, sino tambien las opiniones y pensamientos baxo el dominio de los mas audaces ó mas poderosos, ya en fin por las facciones y partidos, que alteran de un momento á otro la voz popular. Apenas erigió un día 300 estatuas á Demetrio Falereo, y al siguiente las derribó. ¿Que significa esta versatilidad, sino que ya habia pasado el siglo de los Aristides y Milcíades y que ya en aquella ciudad, santuario otro tiempo de la libertad, no era lícito pensar ni obrar, sino al placer de sus tiranos?

Distingamos pues, cuidadosamente la voz popular de la opinion pública. La primera se forma con la misma facilidad que las nubes de primavera; pero con la misma se disipa. Es producida por la violencia, por el terror, por

las facciones, por la ignorancia, por otras mil causas accidentales que pueden ser destruidas por sus opuestas. Pero la opinion pública se funda sobre el conocimiento íntimo de los ciudadanos, sobre el interes nacional, sobre las ideas de la sana política: se forma, es verdad, con lentitud; porque es preciso que precedan discusiones y aun errores, antes que brille la verdad: pero ya formada, es invencible é incontrastable: sobrevive á la ruina de todos los partidos, opone su irresistible fuerza moral á los artificios de los tiranos y á los ejércitos de los usurpadores, inspira á los ciudadanos el santo fanatismo de la virtud, gime entre las mismas cadenas y pugna por romperlas, enciende las hogueras donde se han abrasado tantos pueblos libres por no vivir esclavos, y no cesa de ejercer su dominio supremo, hasta el momento en que la moribunda libertad exhala el último suspiro.

Los caracteres de la opinion pública son la firmeza, el interes comun y la libertad. Las voces populares que varían de un dia para otro, las sugerencias ya favorables, ya contrarias á los partidarios, los gritos en fin de un pueblo engañado ó sometido por el terror, no son la opinion pública: son efimeras y falsas imágenes suyas, inventadas por el poder y la perfidia para alucinar las naciones.

Nos parece pues, que la opinion pública, definida con la mayor exactitud posible, es *la voz general de todo un pueblo convencido de una verdad, que ha examinado por medio de la discusion.* Debe ser general para que produzca sus grandes efectos: pues de nada sirven verdades que conocen los sabios y que ignora la nacion: debe estar el pueblo convencido de ella, para que su creencia sea constante: en fin, deben haber precedido las discusiones necesarias para haberla hecho triunfar de todas las objeciones posibles.

Se continuará.

COMUNISTAS NOTICIAS DE MADRID

Nuestros partidarios de Aragon continúan molestando diariamente al enemigo. Una partida se ha apoderado en Escatron de la plata del monasterio de Rueda, destinada al saqueo por los franceses: otra apresó el ganado y otros efectos

del mismo monasterio: otra apresó en el camino de Zaragoza 4 carros franceses: otras llegan hasta dar vista á esta ciudad, haciendo al enemigo todo el mal que pueden. Esta guerra sorda, que consume á los franceses sin pérdida nuestra, y que los obliga á marchar siempre formados en grandes cuerpos, es la mas cruel que se les puede hacer. Además de multiplicar sus fatigas en marchas y contramarchas, imposibilita la mansion de sus enfermos y heridos en puntos indefensos, incomoda sus comunicaciones, y les hace perder irremediabilmente qualquier soldado ó destacamento que se separe del cuerpo principal.

Sufren mucho por la falta de viveres los sitiadores de Gerona. Se han retirado á Francia tres batallones de infantería francesa, segun parece, para sosegar la sublevacion de Tolosa.

Los cuerpos que han destacado los franceses para reforzar su ejército de Valladolid, parece que no baxan de 270 hombres. Nuestro exercito de la Mancha sigue avanzando: los franceses que han quedado observándolo, se concentran hacia el Tajo.

Altura barométrica ayer á las 8 de la mañana 33, 01 pulg.
 Altura termométrica antier á medio dia. 15 gr.
 Altura termométrica ayer á las 8 de la mañana. 13½ gr.

Se suscribe á este periódico por quadrimestres. Las suscripciones de Sevilla se admiten en casa de D. Francisco de Paula Carrera, á la entrada de calle Génova, por 45 rs. vn. por quadrimestre. Los interesados los recogerán diariamente en dicha casa por medio de una contraseña. Los suscriptores de fuera pagarán 68 reales por quadrimestre y se les enviará franco de porte. Estas suscripciones se admiten en la librería de Hidalgo. A el público se venderá en casa del mencionado Carrera á 4 quartos. Todo papel que se nos remita, se dirigirá, franco de porte, á D. Josef Hidalgo, en calle Génova, Sevilla.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN SEVILLA EN LA IMPRENTA DE HIDALGO.